

El Herald de Mazarrón

SEMANARIO INDEPENDIENTE

Precios de Suscripción

En Mazarrón; un mes . . . 0'50 ptas.
Fuera: trimestre. . . . 2'00 »
Números sueltos. . . . 0'10 »
Comunicados y reclamos, desde 1 á 100 pa-
set as línea,

DIRECTOR PROPIETARIO

GABRIEL LORCA NAVAS

Redacción y Administración

ERMITAS 20.

Toda la correspondencia se enviará al Director
No se devuelven los originales aun cuando no se publiquen.

PRELUDIO

Pretende «DIARIO DE LEVANTE» cohonestar el efecto producido por nuestro artículo titulado «¡Mazarroneros; alerta!» esgrimiendo contra nosotros las únicas armas de que pueden disponer, la injuria y la mentira, esperando tal vez que abandonando lo principal por lo accesorio, nos enfraquemos en una discusión personalísima, de las que hacen las delicias de ciertos lectores.

No es llegada la ocasión de ir por ese terreno: cuando sea preciso también procuraremos complacer á la galería, insultando y vociferando como un carretero, equiparándonos así á nuestro ILUSTRE contendiente, aun cuando ello nos produzca náuseas.

En la hora presente se trata de demostrar que el Sr Payá y sus amigos ó secuaces políticos, tratan de originar gravísimos perjuicios á Mazarrón, porsatisfacer deseos de venganza, no contra el pueblo que ningún mal le causó, sinó contra unas cuantas personalidades políticas que no quisieron prestar, al Sr. Payá, la cooperación que de ellas solicitó.

Hace muy pocos días y en ocasión en que nuestro alcalde se hallaba en Cartagena, conversó con él y ante personas de representación y prestigio en la política cartagenera, uno de los primates del payalismo, quien manifestó se iba á emprender una campaña periodística contra la Compañía metalúrgica, cuyas consecuencias serían gravísimas para esta pueblo, exclamando al final de la conversación «¡Pobre Mazarrón!».

Conocemos casi literalmente la conversación sostenida y ello movió nuestra pluma para protestar

de la maldad que tal propósito revela y dimos la voz de alerta, pretendiendo en beneficio de este pueblo AHOGAR Á FLOR DE LABIOS como dice el articulista de «DIARIO DE LEVANTE» la campaña anunciada.

Y la indignación, hizo que nuestra pluma lanzara conceptos, de los cuales no estamos arrepentidos, sinó que los mantenemos, al ver que no se desiste del propósito de condenar al hambre á este pueblo, ante la impotencia de reducir y atraer á unos señores, que no son amigos políticos del Señor Payá, por que no han querido serlo; no por falta de solitudes.

Y, como dice el articulista, presentamos á los que tal propósito abrigan como verdugos del estómago de estos obreros; no solo los del Puerto, sinó también los de las minas que venden sus plomos á la Metalúrgica, porque clausurada ésta, se clausurarían aquellas.

No dejamos de comprender que esta acusación es gravísima, pero está basada en la conversación reveladora de los propósitos de los primates del payalismo cartagenero, á que aludimos anteriormente y la cual no hacemos pública hoy, para no dar armas á «DIARIO DE LEVANTE» y se escude luego en nuestras afirmaciones para proceder, por despecho y por pasión contra este pueblo.

Indudablemente hubiera sido mejor que no se iniciara esta polémica, que no se revelaran tan villanos propósitos, pero puestos en el trance de acatar y aceptar éstos, ó revelarnos contra ellos, no dudamos un momento.

Y si el Sr. Payá y sus amigos políticos de fuera de aquí. (los de Mazarrón no le han de secundar,

en cosa alguna que cause perjuicio á la población donde nacieron ó tienen arraigo) persisten en su labor para causar la ruina de este pueblo, aun cuando sea persiguiendo otras finalidades, no deben extrañarse de que incitemos a todos, parciales ó enemigos, á que les manifiesten su enojo de la manera más violenta posible y en esta labor nos han de ayudar; los unos; con su silencio y abstención, los otros; con su cooperación mas ó menos decidida.

La lucha que ensangrienta Europa hartos perjuicios nos ha causado para tolerar y consentir con mansedumbre borreguil, que unos señores por respetabilísimos que sean, traten por sus pasiones y concupiscencias de acrecentar aquellos, llevándonos á la desesperación y á la ruina.

Tenga en cuenta el Sr. Payá, su deber de velar por este pueblo; su obligación de evitarle perjuicios; recuerde que en el Congreso levantó su voz en defensa nuestra diciendo al gobierno que «los obreros de Mazarrón comían tres días y ayunaban cuatro», y despreciando pequeñeces de la política al uso, no desista de los nobles propósitos y entusiasmos de que en aquella ocasión dió tan gallardas muestras y no adopte la actitud indigna que se le atribuye.

Y tenga también en cuenta que si esa campaña periodística que se anuncia, no causa daño ni á las entidades industriales ni á los trabajadores y solo se reduce á una campaña político-electoral nos encogeremos de hombros, porque ello no nos importa.

GABRIEL LORCA.

AL PAN; SE LE LLAMA PAN

... y mientras el municipio mazarronero dilapidó una fortuna representada por las enormes cifras de sus presupuestos anuales, nadie; ninguno de los que se sucedieron en el Concejo, abordó como era debido el magno problema del abastecimiento de aguas a la población y llegaron épocas de penuria, en que se fué acreciendo el débito de este ayuntamiento para con el Tesoro público y ya en estas difíciles circunstancias fué imposible, por mucha voluntad que se tuviera ocuparse de este asunto con visos de seriedad y propósito de llevarlo a la práctica.

Nuevos Jeremías; Alcaldes y concejales se limitaron a condolerse de la escasez de recursos y de la disminución del caudal líquido aprovechable.

No es un secreto para muchos, que las aguas discurren por el extrato cristalino, que roto, resquebrajado ó por sus soluciones de continuidad deja escapar el agua á mayores profundidades, donde razonablemente no se puede ir á buscar para encauzarla de nuevo á la cañería general y filtrándose por los intersticios del terreno, llega hasta otros depósitos acuíferos, de donde ó no se extraen quedando almacenadas ó son extraídas diariamente por las bombas desaguadoras de este distrito minero.

Mas de un modo ú otro desaparecieron de donde estaban y no son aprovechables.

Unase á esto el agotamiento de los manantiales abastecedores por la falta de lluvias durante muchos años consecutivos sin que hubieran podido reponerse el agua extraída y llegaremos a una conclusión irrefutable: Mazarrón no dispone en los manantiales del Garrobo de agua bastante para